

# MITOS SOBRE LA EDUCACIÓN: DESARTICULAR DISCURSOS PARA REPENSAR LA HISTORIA, EL PRESENTE Y EL FUTURO

ÉRICA LANDER

## TÍTULO

*Mitomanías de la educación argentina. Crítica de las frases hechas, las medias verdades y las soluciones mágicas*

## AUTORES

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani

**Editorial:** Siglo Veintiuno Editores

**Número de páginas:** 272 páginas

**Lugar:** Buenos Aires

**Año:** 2014

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani, reconocidos científicos sociales argentinos, son los autores de este libro publicado en octubre de 2014. El formato que presentan ya ha sido propuesto por Grimson en una publicación anterior *Mitomanías argentinas. Cómo hablamos de nosotros mismos* (2012), es una interesante estructura discursiva que posibilita la sistematicidad de las ideas planteadas.

Cada capítulo remite a un tema y está constituido por una serie de creencias o “frases hechas”. Cada frase, por un lado, constituye un apartado diferente; pero por el otro, todas juntas remiten a ese tema, un conjunto articulado o cadena de significados particular. Esto, según los autores, conforma esa perspectiva mítica sobre la sociedad, sus realizaciones y las relaciones que se establecen en ella. En cada apartado, estos mitos son analizados, reponiendo la información donde hace falta, complejizando las posturas cuando resultan simplificadas, reconstruyendo los procesos históricos que han quedado olvidados, reflexionando sobre lo naturalizado. Es decir que se analizan, exhaustivamente, sus sentidos e implicancias.

La manera de ordenar el discurso, además de la claridad expositiva, resulta particularmente significativa por la seriedad con la que se trabaja, ya que apunta a la difusión o a la comunicación de investigaciones académicas de manera accesible para la sociedad en general. Es un libro escrito al alcance de todos, no pretende ser un libro para académicos, sin embargo, las discusiones académicas más relevantes acerca de la constitución del discurso social están presentes: las desigualdades y los posicionamientos; la apropiación del capital cultural por parte de los sectores desfavorecidos; la construcción hegemónica; la lucha simbólica por fijar el sentido alrededor de lo que pensamos; las relaciones entre nuestras representaciones, actitudes y prácticas; la constitución identitaria; los procesos de reconocimiento y exclusión; la estigmatización, los prejuicios y los estereotipos que posibilitan la discriminación, entre otros. En esta obra, Grimson y Tenti Fanfani se proponen profundizar una problemática en particular: la situación de la educación en la Argentina. Para entender por qué es un tema sobre el que todos opinamos, los investigadores nos plantean de qué manera todos, por una circuns-

tancia o por otra, hemos estado o estamos involucrados en cuestiones educativas y por esta razón creemos poder establecer relaciones causales entre diversos problemas sociales -delitos, corrupción, pobreza, baja productividad, desempleo (la lista continúa)- y, el que creemos es un rol deficitario o depreciado -en cuanto a las soluciones que aporta- del sistema educativo, sin advertir que nuestro conocimiento es sesgado, a veces prejuicioso y en muchos casos erróneo.

El objetivo propuesto es abrir el debate, no pretenden cambiar las creencias sino que la intención es poner en cuestión aquellas que se transforman en certezas y que son sostenidas irreflexivamente. En definitiva: establecer la duda, generando preguntas sobre aquello que estaba cerrado.

Las creencias que se examinan en este libro conforman las realidades cotidianas en las que los mismos investigadores están inmersos. De esta manera la propuesta que van a llevar adelante es un juego de extrañamiento y aproximación (desde un enfoque etnográfico lo podríamos caracterizar, siguiendo a Gustavo Lins Ribeiro, como una suerte de exotización de lo familiar y familiarización de lo exótico). Así, le proponen al lector la construcción de una distancia intelectual respecto del propio lenguaje; un esfuerzo de reflexión sobre la propia experiencia social sedimentada en los mitos que remiten a la educación. Lo conocido, en este caso nuestras creencias y dichos automatizados, se irán desarticulando para abrir el debate.

El libro, es decir, la propuesta de análisis, está organizado en diez grupos de creencias que remiten a temas fundamentales de discusión en el ámbito educativo, y que son trabajados de manera exhaustiva. Nos encontramos con mitos sobre: la decadencia educativa; los alumnos; los docentes; lo que la escuela debe enseñar; la autoridad, el orden, la disciplina y la violencia escolar; la escuela pública y privada; la educación y la igualdad; las soluciones mágicas para la educación; el presupuesto y el federalismo; y finalmente las universidades. En este sentido, se suelen hacer afirmaciones categóricas positivas o negativas sobre nuestro sistema educativo, esgrimiendo estereotipos, simplificaciones, frases hechas, irreflexivas, medias verdades o falsedades que no permiten tener un conocimiento profundo sobre esta situación. Así, el objetivo de los autores es reconstruir este discurso “mítico” –que circula en diferentes ámbitos sociales donde, con más o menos peso, se construye el sentido social: medios de comunicación, escuelas (aulas y salones encuentro entre profesores, alumnos y padres), familias (ámbitos de encuentro entre parientes y amigos)- para deshacerlo, aportando datos, argumentos y análisis; planteando la necesidad de cierta rigurosidad y reflexión crítica frente a las generalizaciones simplificadoras y deshistorizantes.

En general son mitos conservadores -es decir, resistentes a la realidad y constituidos por certezas cristalizadas e indiscutibles-, que no perciben el movimiento de la historia, las transformaciones producidas y las que aún están por hacerse; no contemplan que los objetivos y las formas del sistema educativo estuvieron y están en concordancia con el contexto histórico y las necesidades socioculturales y políticas de cada momento, romantizar el pasado no implica pensar en soluciones para el presente. Así, en cada capítulo se intenta des-estructurar los discursos del sentido común más irreflexivo, es decir, ese discurso perezoso que no manifiesta consideración alguna sobre la realidad sino simple repetición descontextualizada, parcial y mezquina; en muchos casos es el que se esgrime para dejar afuera, de lo realmente importante, a amplios sectores sociales, los más desfavorecidos, los más desprotegidos, los más estigmatizados. Por el contrario, se intenta reponer, frente a esta perspectiva, la realidad como algo complejo y polisémico. De este modo, los autores ponen en cuestionamiento y derriban creencias que son particularmente perjudiciales para nuestra sociedad, porque al

sedimentar en sentidos comunes conservadores no posibilitan procesos de cambio social fundamentales en la actualidad.

No olvidemos que el mito intenta representar de una manera ideológica una realidad, y esta manera tiene una intención. Siguiendo a Roland Barthes, diríamos que la función del mito es la de deformar o desviar: transforma la historia en naturaleza, se pierde el proceso de su construcción, es decir, se des-historizan los procesos sociales y se naturaliza la realidad, que queda transformada en esencias inmutables. En este sentido retomamos una afirmación de Grimson de su libro anterior: *“Ni los procesos de dominación ni la desigualdades pueden explicarse sin comprender algo acerca de la capacidad de ciertas minoría o sectores para naturalizar ideas en una sociedad determinada”*. (2012: 16)

Entonces, estos mitos o creencia falsas sobre la educación, intentan explicar la realidad a partir de manipular datos que resultan coartadas para la reflexión. Quienes producen y reproducen estos mitos no tienen la intención de construir un mayor conocimiento sobre las problemáticas educativas, en realidad no pretenden abrir el debate público, con el objetivo de sumar ideas o propuestas para ampliar las políticas sobre la educación. La realidad es que fomentan la pasividad y la resignación. De ahí que la propuesta del libro sea “atacar con fundamentos provenientes de la investigación social” alguna de estas creencias dañinas y obstaculizadoras de la acción. Es decir, este libro -junto con el anterior de Grimson- se suma al debate cultural imprescindible en cualquier proceso de inclusión social: analizando, reflexionando, desnaturalizando ideas, creencias y sentidos que son la base de prácticas reiteradas, estigmatizadoras y excluyentes.

De esta manera, Grimson y Tenti Fanfani despliegan una lucha por el sentido alrededor de ese dispositivo mítico de enunciación, inician el *“debate cultural sobre los valores y las creencias de la sociedad argentina”* (Ibídem: 22). En primer lugar, se proponen la tarea de poner en un plano preponderante los procesos sociales e históricos que han posibilitado la existencia de determinadas ideas, creencias, imágenes, conceptos y premisas sobre la educación. Esta propuesta posibilita romper la cadena de significados establecida a partir del mito, para aportar una nueva mirada, tendiente a la construcción de una nueva forma de percibir la realidad, consciente y reflexiva. Reflexionar sobre las representaciones que sostenemos, saber cuándo y dónde se construyeron, identificar quiénes las sostienen y cómo se benefician algunos sectores a partir de lo no manifiesto, es fundamental para colaborar con los necesarios cambios sociales y culturales.

Es decir que esta historización, esta reflexión sobre los procesos de construcción contextualizados, situados, es lo que posibilita su desnaturalización; eso que era percibido como una esencia intemporal o eterna, cristalizada o inmodificable resulta ser una construcción intencionada que se pretende sostener en el tiempo a partir de discursos generalizadores y simplificadores. Frente a esto Grimson y Tenti Fanfani se proponen *“arrancar las simplificaciones de raíz, porque pensar los problemas y enfrentar los desafíos exige reponer la complejidad propia de un fenómeno que nos interpela cotidianamente y merece ser analizado en múltiples dimensiones: histórica, política, económica y hasta afectiva y simbólica. Nos proponemos cuestionar muchas creencias sociales sobre la educación argentina. Porque estamos convencidos de que esas creencias, hoy y aquí, constituyen obstáculos para una mejor comprensión y un debate de calidad sobre la educación que tenemos y la que necesitamos”* (2013: 17).

Apelando a una cita literaria inicial los autores plantean la importancia de la toma de posición en las apreciaciones que propagamos sobre la realidad; desde las ciencias sociales

es necesario implicarse, decir algo sobre estas ideas que circulan en la sociedad de manera irreflexiva. En este sentido, la sistematización de los diferentes mitos sobre la educación, así como la argumentación y el análisis están centrados en una postura claramente manifestada: la concepción de la educación como un derecho que debe ser garantizado por el Estado. Una firme postura frente a miradas excluyentes que afirman hoy en día que hay sectores que no estarían capacitados para ser educados. Esta concepción del Estado que subyace a cada uno de los planteos es la base de un sistema inclusivo, igualitario y democrático. Además, este derecho, dicen los autores, propende a la igualdad y posibilita la movilidad social ascendente; y este es un sentido compartido por amplios sectores sociales, un buen punto de partida para el debate.

Para terminar, es importante resaltar la tarea de divulgación científica que plantea este libro. En muchos de los casos en que nos encontramos con un material de difusión general, puede surgir la pregunta por el interés en difundir de manera entendible cuestiones que son complejas, es decir, cuestiones que podrían quedar simplificadas ante la imperiosa necesidad de estar al alcance de todos. Con el libro anterior (Grimson 2012) tal vez quedó la sensación de necesitar –o querer– una mayor profundidad en cada tema. La amplitud temática que trabajaba no posibilitó la profundización en cada una de las cuestiones que, por el contrario, este libro sí presenta. Es exhaustivo, claro, preciso y comprometido. Calificativos todos que justifican el interés por interpelar a los posibles lectores: “*padre de familia, director, experto, funcionario, sindicalista, empresario, periodista o simple ciudadano atento a la cosa pública*” (Grimson y Tenti Fanfani 2013: 245), con el objetivo de incomodarlos, cuestionarlos, despertar su interés y así establecer la duda, la pregunta acerca de las propias creencias asentadas.

En este sentido, otra de las dudas que a veces se plantean ante los materiales de difusión -y ante el interés que tenemos quienes venimos de las ciencias sociales por poner en evidencia el sentido común, por cuestionarlo y por tratar de derribarlo-, es si tiene importancia social el descubrir que no siempre somos los autores de lo que pensamos. Advertir que en muchos casos nuestras maneras de pensar, percibir y apreciar responden a un pensamiento irreflexivo no parece preocupante para algunos sectores. En esta línea de pensamiento, acuerdo con la apuesta de los dos investigadores: no es posible pretender transformar la realidad, hacerla más justa, igualitaria, inclusiva y democrática si no tomamos conciencia de las propias posiciones, de las luchas que se libran alrededor de ellas, de los intereses que se ponen en juego a través de estas frases irreflexivas, aparentemente inocentes. Derribar los obstáculos que no posibilitan el desarrollo de un pensamiento informado es una tarea imprescindible, implica dejar de renunciar al compromiso que todos tenemos frente a nuestra realidad. Es obligación de los científicos sociales provocar esta incomodidad que sentimos al confrontar lo que creemos pensar o hacer y lo que realmente pensamos o hacemos. Si la pregunta es para qué queremos que todos los sectores sociales construyan un pensamiento crítico, reflexivo y consciente, la respuesta será para poder ser cada vez más libres.

## BIBLIOGRAFÍA

Barthes, Roland (2010 [1957]). El mito hoy. En *Mitológicas* (pp. 197-256). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Grimson, Alejandro (2012). Acerca de la argentinidad. En *Mitomanías Argentinas* (pp. 13-26). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Lins Ribeiro, Gustavo (1998). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En *Constructores de otredad* (pp. 232-237). Buenos Aires: EUdeBA.

## **Érica Lander**

Antropóloga y docente en el CBC – UBA.

Correo electrónico: [ericalander@gmail.com](mailto:ericalander@gmail.com)